

Un Índice de Calidad de Vida para México

José de Jesús García Vega, Ph. D
Centro de Estudios sobre el Bienestar
Universidad de Monterrey - UDEM¹
México

¹ www.udem.edu.mx

Introducción

En su carta anual de 2013, Bill Gates centra su atención en la importancia de los indicadores. Al inicio de la misma, señala lo siguiente: “Uno puede lograr un avance increíble con solo establecer una meta clara y encontrar una manera de medir lo realizado de manera tal que permita impulsar el avance hacia la meta”. Y continúa: “Esto puede sonar bastante básico, pero me resulta sorprendente la frecuencia con que no se hace y lo difícil que es hacerlo bien” (Gates, Bill and Melinda Gates Foundation, 2013). En este sentido, la medición de indicadores ha sido siempre una herramienta valiosa para la generación de información usada en la toma de decisiones de las organizaciones. Hoy en día contamos con mecanismos casi ilimitados para medir lo que nos plazca. Tenemos información al minuto de cómo evolucionan las Bolsas de Valores de casi cualquier país. También de una gran cantidad de países del mundo sabemos de su PIB, de su PIB per cápita, de su PIB en términos del PPP, de su inflación, de su desempleo, de su balanza comercial, etc.

Y es que la ciencia de la medición no puede ser tomada con trivialidad. Administramos lo que medimos, corregimos lo que medimos, celebramos lo que medimos y, en una palabra, somos lo que medimos. Lo que medimos tiene una relevancia enorme. Cómo lo medimos y cómo usamos esas mediciones, no es menos importante. Podemos medir una cantidad enorme de aspectos que poca relevancia tienen para una organización o país. Podemos medir aspectos relevantes, pero medirlos mal. Finalmente, podemos medir aspectos relevantes, de una forma correcta, pero usarlos mal.

Una pregunta importante que surge de malas mediciones o malos usos de indicadores es ¿qué es lo que debemos de medir? Y la respuesta podría ser el bienestar de la población ya que este es un objetivo natural y debiera ser el fin último de todos los gobiernos. Se busca invertir en escuelas, hospitales, vialidad, seguridad y demás porque se piensa que estas acciones traerán bienestar a las personas. Desde hace décadas, los utilitaristas afirmaban que el mejor gobierno es aquel que provee del mayor bienestar para el mayor número de personas. Con frecuencia vemos y escuchamos que en el discurso político el mayor bienestar para la población es un tema recurrente de todos los candidatos a ocupar una posición de elección

popular. El problema es que pocos definen lo que significa el bienestar de una manera clara y mucho menos, definen como es que habrán de verificar que su función efectivamente estará dando resultados en términos del bienestar de la población que los elija.

Una de las aportaciones que mayor impacto han tenido en el ámbito de mediciones de indicadores alternativos de bienestar y progreso es el reporte de la Comisión para la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social, también llamada “Comisión Stiglitz”, convocada por el Presidente Sarkozy en el 2008. En palabras de Joseph Stiglitz, dos de las motivaciones más importantes que el Presidente Sarkozy le expresó al momento de solicitar su colaboración en esta comisión fueron la aparente contradicción que se presenta al incrementar el PIB y al mismo tiempo dañar el medio-ambiente y la brecha que existe entre los indicadores oficiales y la percepción de los ciudadanos cuando se habla de bienestar (Stiglitz, Sen, & Fitoussi, Report by the Commission on the measurement of economic performance and social progress, 2009).

La publicación de este reporte generó una cantidad enorme de comentarios, positivos y negativos, pero puso en la agenda de muchos gobernantes y académicos el tema de los indicadores de bienestar. En principio, una de las conclusiones que señala el reporte es que el momento es oportuno para re-orientar el énfasis de la medición de los indicadores oficiales de lo económico hacia el bienestar de la gente.

Un mayor bienestar para la población implica un progreso en las condiciones de vida de la misma. En ese sentido, la medición del progreso es importante por varias razones. Primero, es necesario saber si nos estamos moviendo en la dirección correcta. Las sociedades son dinámicas y es importante saber si ese dinamismo nos está llevando por el camino correcto o bien nos estamos autodestruyendo. Por otro lado, una medición de avances sobre lo que realmente le importa a los ciudadanos es importante para saber si los gobernantes están haciendo bien su trabajo. La rendición de cuentas es una condición importante en el ámbito de la vida democrática, por lo que es preciso contar con mediciones claras y efectivas de la función pública. Finalmente, las decisiones

de política pública deben de ser basadas en evidencias y en información concreta. Sin la ayuda de indicadores claros, las decisiones se vuelven complicadas y los resultados esperados confusos y difíciles de evaluar.

Si para la mayoría de la población el bienestar y la calidad de vida son los aspectos más relevantes, es entonces necesario explorar lo que significan cada uno de estos conceptos. Se entiende por bienestar el estado por el cual una persona se siente satisfecha con su vida. El diccionario Merriam-Webster define el concepto de bienestar como el estado de ser feliz, saludable o próspero. Para muchos autores, el concepto de bienestar debe separarse entre lo objetivo y lo subjetivo. Mientras que el primero incluye todos los elementos extrínsecos que coadyuvan con la satisfacción del individuo, el bienestar subjetivo se refiere a los elementos internos de la persona. En todo caso, se deduce que el bienestar es un estado ideal al cual aspiran en general todos los seres humanos.

Por otro lado, el concepto de calidad de vida es un poco más complicado. A pesar de que no existe un consenso en la definición de este término, existen algunos intentos como el que presenta la Organización Mundial de la Salud. La calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno (OMS - Programa de envejecimiento y ciclo de vida, 2002).

El bienestar debe de incluir los aspectos materiales

(extrínsecos) y los aspectos subjetivos (intrínsecos) que afectan al individuo. No es posible pensar en que una persona sentirá bienestar si no tiene cubiertas sus necesidades objetivas y subjetivas. Los indicadores materiales de bienestar han sufrido una crítica constante en los últimos años en virtud de que no reflejan en forma precisa el avance de una sociedad. Existen muchos aspectos positivos de una sociedad que se dejan fuera en este tipo de medidas, aunque es de reconocer que son las medidas que más estandarización han alcanzado y que por ende, son más fáciles de comparar entre las diferentes sociedades y a través del tiempo.

Por otro lado, se encuentran los indicadores subjetivos de bienestar. Gracias a las encuestas acerca de felicidad y satisfacción con la vida que se han levantado en forma sistemática en varios países y desde hace varias décadas, la medición del bienestar subjetivo ha ganado credibilidad a nivel mundial. Sin embargo, existe aun cierta resistencia para poder adoptarlas como un indicador serio y confiable del bienestar social. Surge entonces la alternativa de combinar indicadores objetivos y subjetivos para la medición del progreso de las sociedades.

El Paraíso de Michalos ²

Un planteamiento interesante que justifica la medición del bienestar combinando elementos objetivos y subjetivos es el de Álex Michalos. Para Michalos, una persona puede ubicarse en uno de los cuatro cuadrantes que se generan al realizar una matriz que considera las condiciones objetivas de la vida y el provecho que las personas obtienen de estas condiciones. Así, una persona puede ubicarse en el infierno real o en el paraíso real, en el infierno de los tontos o en el paraíso de los tontos, como lo muestra la siguiente figura:

El Paraíso de Michalos

	Condiciones de vida escasas	Condiciones de vida plenas
Percepción Negativa	Infierno real	Infierno de los tontos
Percepción Positiva	Paraíso de los tontos	Paraíso real

Fuente: Michalos, A. (2008)

² En esta sección se hace alusión al texto de Michalos, A. (2008). "Education, Happiness and Well being". En Social Indicators Research.

Cada cuadrante tiene sus características propias. Una persona se ubica en el infierno real si sus condiciones de vida son escasas y las percibe negativamente. Sin embargo, si una persona percibe en forma positiva sus escasas condiciones de vida y se siente feliz con ellas (tal vez debido al proceso de adaptación), Michalos la ubica en el cuadrante del paraíso de los tontos. Por otro lado, si una persona tiene condiciones de vida plenas y su percepción de la realidad es negativa y se siente infeliz, se ubica en el infierno de los tontos. Finalmente, está el cuadrante del paraíso real, lo que pareciera ser el objetivo de toda sociedad, en el cual una persona tiene condiciones de vida plenas, las percibe positivamente y posee una convicción de aprovecharlas al máximo.

Es evidente que lo que Michalos considera como infierno real es lo que ningún gobierno tendría como aspiración de su ejercicio. Por otro lado, el paraíso real se presenta como el ideal de una sociedad y como lo que todos quisiéramos alcanzar. Sin embargo, vale la pena profundizar las implicaciones del paraíso de los tontos y del infierno de los tontos que Michalos nos presenta en este esquema.

Primeramente, el paraíso de los tontos nos describe a una persona feliz que no tiene las condiciones objetivas que podrían ser consideradas necesarias para disfrutar de la vida. Tal vez esta persona se ha adaptado a estas condiciones precarias y no le importa mejorar. Quizá sea este uno de los problemas con los que se topa la medición del bienestar subjetivo y de la felicidad: si las personas son felices, se puede presumir de que el gobierno está haciendo un buen papel y no requiere de mayores cambios en su política pública. Sin embargo, además del problema moral de dejar a los menos favorecidos en una situación de olvido, se presenta el problema de sustentabilidad. ¿Cuánto tiempo puede vivir la gente en condiciones desfavorables?

Existe una cantidad enorme de personas que viven en condiciones de miseria y tarde o temprano los problemas de salud, desnutrición y de precarias condiciones higiénicas habrán de cobrar su factura y harán imposible la vida de las mismas. En este sentido, es válida la preocupación de los organismos oficiales de tener cuidado en tomar la felicidad como el único indicador de progreso. Sería tanto como pensar que a un niño le basta una alimentación

basada en golosinas porque eso lo hace feliz, sin considerar que su desarrollo no se alcanzará debidamente por esta circunstancia.

El caso del infierno de los tontos de Michalos no es menos interesante. Tenemos una situación en la que, en términos objetivos, se tiene todo lo necesario para vivir bien, sin embargo la persona no lo percibe así, no lo vive así. No es posible pensar en el bienestar de una persona sin que ella o él se sientan bien, se sientan felices. Lo importante en términos de política pública es analizar el por qué una persona con unas condiciones objetivas plenas no se siente feliz. La respuesta puede estar en lo propuesto por la teoría de la calidad en el servicio. Bajo esta teoría, si el cliente está insatisfecho puede ser porque nuestro servicio es malo, pero no es esta la única razón. Podemos ofrecer un servicio muy bueno, pero tal vez no es lo que el cliente necesita, o bien, puede ser que estemos ofreciendo lo que el cliente necesita pero no se lo hemos comunicado adecuadamente. En este sentido, podemos invertir cantidades enormes de recursos y no llegar a satisfacer a los ciudadanos, lo cual implica que hemos caído en un desperdicio.

Aquí es precisamente donde el concepto de calidad de vida nos puede auxiliar. En esta contribución se propone la calidad de vida como alternativa para la medición del progreso y el bienestar de las personas. Aunque el término no ha sido completamente aceptado como un concepto científico, todas definiciones y conceptualizaciones encontradas con respecto a este concepto se incluyen elementos objetivos y subjetivos. Así, se integran a este concepto el bienestar material, la salud, el bienestar subjetivo, la seguridad, la calidad del medio ambiente, la educación, el buen gobierno, la democracia y otros.

El Índice de Calidad de Vida para México

El concepto de calidad de vida puede ser usado para representar el bienestar de una comunidad. Si la calidad de vida de una comunidad mejora, se puede inferir que se ha progresado, esto es, que en la comunidad el bienestar de sus integrantes se ha incrementado. Queda aún pendiente definir los elementos que deben de integrar el concepto de calidad de vida.

Afortunadamente, en diferentes países y varias

instituciones han avanzado de una manera significativa en la medición del bienestar y la calidad de vida. El Índice de Calidad de Vida para México fue desarrollado en el 2008 y siguió una serie de etapas que se mencionan a continuación:

- a. Conformación de un equipo de investigadores responsable de la tarea.
- b. Realización de un seminario internacional de calidad de vida.
- c. Revisión de la literatura relevante.
- d. Discusión de los dominios a considerar dentro de la calidad de vida.
- e. Definición de las preguntas que integran cada dominio de calidad de vida.
- f. Aplicación de un cuestionario a nivel nacional.
- g. Análisis de la información y generación de resultados.

El equipo que estuvo a cargo de la coordinación de la construcción del índice fue el grupo de investigadores del Centro de Estudios sobre el Bienestar de la Universidad de Monterrey, liderado por el Dr. José de Jesús García Vega. Este equipo, junto con los investigadores del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados de México organizó un Seminario Internacional de Calidad de Vida en la Ciudad de México durante mayo del 2008. A este seminario acudieron más de 15 investigadores en el tema, destacando la presencia de los doctores Richard Easterlin y Joe Sirgy, de las universidades del Sur de California y Virginia Tech, respectivamente, y quienes han publicado profundamente sobre este tema.

Producto de este seminario fueron las ideas que sirvieron de base para la definición de los dominios de calidad de vida a integrar en el índice propuesto. Esta información fue complementada con una revisión de la literatura, principalmente de los esfuerzos hechos por Robert Cummins en Australia³, el Canadian Wellbeing Index⁴, el índice de calidad de vida construido por The Economist (The Economist, 2005) y el creado por Mercer⁵ para auxiliar a las empresas a ubicar las diferencias a la hora de reubicar a los ejecutivos, así como las aportaciones del Índice de Desarrollo Humano del PNUD (Organización de las Naciones Unidas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Índice de Desarrollo Humano). La lista de componentes

seleccionados en este esfuerzo fue adaptada a la cultura de la sociedad mexicana y en base a las opiniones del grupo coordinador.

Los dominios de calidad de vida seleccionados en esta etapa fueron los siguientes:

- Salud
- Economía
- Educación
- Seguridad
- Buen Gobierno
- Vida Comunitaria
- Bienestar personal

A manera de comparación, el Reporte Stiglitz publicado un año después, en septiembre de 2009, detalla en el párrafo 28 de su resumen que el bienestar de la población requiere de una definición multidimensional y los dominios clave identificados por esta comisión son (Stiglitz, Sen, & Fitoussi, Report by the Commission on the measurement of economic performance and social progress, 2009):

- Estándares de vida material (ingreso, consumo y riqueza)
- Saludos
- Educación
- Actividades personales, incluyendo el trabajo
- Voz política y buen gobierno
- Conexiones y relaciones sociales
- Medio-ambiente (condiciones presentes y futuras)
- Inseguridad, de naturaleza económica como física

Los elementos que integran el Índice Nacional de Calidad de Vida para México (INCAVI) propuesto por la Universidad de Monterrey consideran en su mayoría los dominios mencionados en la Comisión Stiglitz (Stiglitz, Sen, & Fitoussi, Report by the Commission on the measurement of economic performance and social progress, 2009). Y esta situación no es de sorprender, ya que la literatura de calidad de vida y bienestar ha propuesto estos dominios desde hace tiempo.

La construcción de un índice compuesto como el INCAVI tiene sus opiniones en contra. Algunos estudiosos del tema argumentan que no es posible considerar un solo índice para medir la calidad de vida, en virtud de que los elementos comprendidos dentro de este concepto son tan diversos que es un error conjuntarlos en un solo índice. Para otros, la sola definición de calidad

³ www.acqol.com.au

⁴ www.uwaterloo.ca/canadian-index-wellbeing

⁵ www.mercer.com

de vida representa un obstáculo muy serio para su medición.

Los índices compuestos tienen sus ventajas y desventajas. Un índice es fácil de entender y de monitorear. La gente puede entender si hay progreso o no simplemente siguiendo el desempeño de un número, aun y cuando este número contenga una serie de elementos que para la mayoría puedan resultar complicados. Un ejemplo de ello lo constituye el índice de inflación, en el cual literalmente se combina la medición de las peras con las manzanas. Aun y cuando su medición es el resultado de mediciones de muchos productos y cálculos y ponderaciones, al final el saber si fue un 4% o un 6% nos dice mucho del desempeño de la economía, de las expectativas de aumentos de sueldos, del futuro del tipo de cambio, de las tasas de interés, etc.

Además de ser sencillo de entender, un índice puede ser monitoreado en el total y en sus componentes. Así, en el caso de la inflación, se puede observar qué ha pasado con los precios de los alimentos, del transporte y de la vivienda, entre otros. Del mismo modo, se pueden hacer comparaciones por región, ciudad o nivel de ingreso de la población. Después de haber superado muchas dificultades, hoy en día el índice de inflación es quizá una de las piezas de información más utilizadas no solo por economistas sino también por el público en general.

Todo índice posee un grado de subjetividad y la composición del mismo siempre estará sujeta a críticas. Tal vez la mayor aportación de un índice es su posibilidad de generar información para la toma de decisiones. Al evaluarse en intervalos regulares, un índice permite señalar la dirección del cambio a través del tiempo y en el ámbito de la política pública, los índices son útiles al señalar las tendencias y atraer la atención hacia problemas particulares (OECD and European Commission, 2008).

Como se puede apreciar en lo anterior, el enfoque seguido en este proyecto fue el de "arriba hacia abajo". Bajo este enfoque, en una primera etapa se definen los dominios de calidad de vida y las preguntas a considerar para la construcción del índice y después se validan con aquellos sobre los cuales se define el índice. En contraste, el enfoque de "abajo hacia arriba" implica una

investigación de lo que representa la calidad de vida para todos los afectados para después resumir los dominios y las preguntas resultantes con la información disponible. Este segundo enfoque representa una inversión considerable de tiempo y de recursos.

Para la composición de los índices, en cada dominio de vida se seleccionaron una serie de preguntas que representarían el nivel de cada uno de ellos. Es importante señalar que este enfoque de "arriba hacia abajo" requiere de la validación de las personas para las cuales se construye el índice. En la Tabla 1 se presenta una lista de los indicadores que integran cada dominio de calidad de vida.

Las ponderaciones otorgadas a cada indicador son iguales, partiendo de la idea que aun es necesario definir si los dominios elegidos son los que la población considera que son los más importantes en su calidad de vida. Por otro lado, el INCAVI fue construido con percepciones de los ciudadanos, tratando de incluir algunas medidas objetivas, tales como el número de veces que ha ido al doctor o el número de veces que ha sido víctima de la inseguridad. Sin embargo, queda pendiente, para un proyecto de mayor dimensión, la integración de un índice que incluya una variedad mayor de indicadores objetivos y subjetivos, tal y como lo ha propuesto Corea del Sur.

El cuestionario resultante fue aplicado del 17 al 20 de octubre de 2008 a una muestra nacional de 1200 personas por la firma encuestadora Consulta Mitofski. La población sujeta al estudio fueron ciudadanos en viviendas particulares de la República mexicana y el muestreo se realizó de manera sistemática seleccionando 120 secciones electorales. De cada sección se tomaron dos manzanas, en cada manzana cinco viviendas y en cada vivienda un ciudadano.

Análisis de resultados

En la Tabla 2 se presentan algunas estadísticas descriptivas de las variables utilizadas para la construcción del índice. Destaca el alto valor que los mexicanos le dan a la percepción de su estado de salud (8.03 en una escala del 1 al 10), mientras que el aspecto que más bajo consideran es el relativo a la facilidad para conseguir un trabajo adecuado (5.66 puntos de 10 posibles). Otros valores bajos son

Tabla 1
Dominios del INCAVI y subdominios correspondientes

Salud	
	Estado de Salud
	Veces que ha ido al doctor
	Servicio médico adecuado
Economía	
	Si el dinero cubre necesidades básicas de alimentación
	Facilidad para conseguir casa habitación adecuada
	Facilidad para conseguir trabajo adecuado
Educación	
	Nivel académico de las escuelas
	Acceso a buena educación
	Acceso a eventos culturales, deportivos y de esparcimiento
Seguridad	
	Seguridad en la comunidad
	Víctima de la inseguridad
	Capacidad de las autoridades para enfrentar la inseguridad
Buen Gobierno	
	Honestidad de los gobiernos
	Eficiencia de los gobiernos
	Calidad de los servicios públicos
Vida comunitaria	
	Clima
	Calidad del medio-ambiente
	Calidad de los servicios no gubernamentales
	Facilidad para moverse alrededor de la ciudad
Vida comunitaria	
	Disponibilidad de tiempo libre
	Percepción de su calidad de vida
	Deseo de pasar el resto de la vida en la comunidad
	Facilidad para convivir con familiares y amigos

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

otorgados a la capacidad de las autoridades para enfrentar la inseguridad y a la honestidad y eficiencia de los gobiernos en todos sus órdenes (municipal, estatal y federal). Los elementos de la vida comunitaria y del bienestar personal

alcanzan calificaciones relativamente altas, con excepción de la disponibilidad del tiempo libre.

En la Tabla 3 se presenta el valor del Índice Nacional de Calidad de Vida para México (INCAVI),

Tabla 2

Estadísticas descriptivas

	Promedio
Dominio Salud	
Percepción del estado de salud	8.03
Veces que ha visitado al doctor en los últimos 6 meses	0.87
Calidad de los servicios médicos	7.24
Dominio Económico	
Si alcanza el dinero para necesidades alimentarias	6.88
Facilidad para conseguir casa habitación adecuada	6.85
Facilidad para conseguir trabajo adecuado	5.66
Dominio Educación	
Nivel académico de las escuelas	7.24
Acceso a buena educación	7.00
Acceso a eventos culturales	7.16
Acceso a eventos deportivos	7.20
Acceso a eventos de esparcimiento	7.04
Dominio Seguridad	
Seguridad en la comunidad	7.38
Víctima de la inseguridad en los últimos 12 meses	0.64
Capacidad de las autoridades para enfrentar la inseguridad	6.40
Dominio Buen Gobierno	
Honestidad del gobierno municipal	6.32
Honestidad del gobierno federal	6.40
Honestidad del gobierno estatal	6.49
Eficiencia del gobierno municipal	6.51
Eficiencia del gobierno federal	6.60
Eficiencia del gobierno estatal	6.60
Calidad de los servicios públicos	7.21
Dominio Vida Comunitaria	
Clima	7.71
Calidad del medio-ambiente	7.46
Calidad de los servicios no gubernamentales	7.54
Facilidad para moverse alrededor de la ciudad	7.62
Dominio Bienestar Personal	
Disponibilidad de tiempo libre	6.48
Percepción de su calidad de vida	7.54
Deseo de pasar el resto de la vida en la comunidad	7.57
Facilidad para convivir con familiares y amigos	7.82

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

⁶ La mayor parte de los resultados se expresan en una escala del 1 a 10, en la cual 10 representa el mejor resultado.

⁷ Para esta pregunta las opciones (y valores) fueron: ninguna (0), de una a

dos (1), de tres a cuatro (2), de cinco a seis (3), siete o más (4).

⁸ Para esta pregunta las opciones (y valores) fueron: ninguna (0), una (1), dos (2), tres (3), cuatro o más (4).

los subíndices del mismo y una comparación en términos del tamaño de la comunidad. El valor encontrado para el INCAVI es de 7.23 y los valores de los subíndices son: salud (7.84), económico (6.46), de educación (7.12), de seguridad (7.50), de buen gobierno (6.73), comunitario (7.58) y

de bienestar personal (7.35). La comparación entre sí de los índices generales no tiene mucho fundamento en virtud de las características de su construcción. Sin embargo, la comparación de estos índices de acuerdo a características de la población nos puede ofrecer información valiosa.

Tabla 3
Índice Nacional de Calidad de Vida para México

Tam. Pob.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
Pob 1	7.48	7.88	6.51	7.23	8.06	7.16	7.78	7.71
Pob 2	7.16	7.81	6.19	7.01	7.50	6.64	7.66	7.27
Pob 3	6.98	7.76	6.23	7.10	6.96	6.47	7.26	7.06
Pob 4	7.25	7.89	6.81	7.17	7.37	6.64	7.52	7.34
Total	7.23	7.84	6.46	7.12	7.50	6.73	7.58	7.35

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Tamaño de la comunidad

El INCAVI de mayor magnitud es para las comunidades muy pequeñas (de menos de 1 500 personas) con un valor de 7.48. Le sigue en valor el resultado obtenido para las comunidades grandes (de más de 100 000 personas) con un valor de 7.25, siguiendo las poblaciones pequeñas (de 1 500 a 15 000 personas) con 7.16 y al final aparecen las comunidades medianas (de 15 000 a 100 000 personas) con un nivel de 6.98. Cuando se desglosa el índice de acuerdo con sus componentes, se presentan algunos resultados interesantes. Por ejemplo, el índice de salud es muy uniforme entre todos los tamaños de la población, pero en el índice económico, las poblaciones grandes tienen un nivel muy superior (6.81) al promedio general obtenido en este subíndice (6.46). Por otro lado, en seguridad (8.06), bienestar personal (7.71) y en buen gobierno (7.16), las comunidades muy pequeñas muestran

una ventaja considerable sobre el promedio (7.50, 7.35 y 6.73, respectivamente). La Tabla 3 detalla estos resultados.

Clase social

En la Tabla 4 se muestran las comparaciones resultantes de considerar la clase social de los encuestados. Esta clasificación se realizó en base a la percepción de los encuestadores buscando captar las condiciones objetivas observadas que en teoría no siempre coinciden con los ingresos declarados por las personas encuestadas. Bajo este criterio de clasificación, la clase media baja es la que muestra un INCAVI superior (7.34), apenas arriba que la clase media alta (7.31). Sorprendentemente, la clase alta muestra el menor nivel (7.09) mientras las clases media y baja se encuentran en un plano intermedio (7.18 y 7.12, respectivamente).

Tabla 4
Comparación de acuerdo con la clase social

Clase Soc.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
Baja	7.12	7.77	6.18	7.00	7.46	6.57	7.60	7.27
Media baja	7.34	7.83	6.60	7.18	7.71	6.97	7.59	7.48
Media	7.18	7.89	6.55	7.10	7.35	6.58	7.51	7.30
Media alta	7.31	8.03	6.79	7.38	7.26	6.79	7.64	7.26
Alta	7.09	8.42	6.46	7.58	6.25	5.60	8.03	7.28

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Al realizar comparaciones entre los diferentes subíndices los resultados muestran nuevamente diferencias dignas de notar. Primeramente, en los subíndices de salud, de educación, y el índice comunitario, el nivel social alto tiene resultados superiores al promedio del subíndice correspondiente (8.42, 7.58 y 8.03 contra 7.84, 7.12 y 7.58, respectivamente). Por otro lado, en términos de seguridad y buen gobierno, la clase social alta obtiene valores muy por debajo de la media (6.25 y 5.60 VS 7.50 y 6.73, respectivamente).

Género

En la Tabla 5 se muestran las comparaciones con relación al género de la población. Tanto en el índice general como en todos los subíndices los hombres parecen tener mejores resultados que las mujeres, con excepción del índice de seguridad, en el cual las mujeres tienen una ligera ventaja sobre los hombres (7.51 vs. 7.48). En el índice general la diferencia es de 7.26 vs. 7.19, mientras que en el índice de salud la ventaja es de 7.93 vs. 7.76 y en el índice de buen gobierno la diferencia es de 6.76 vs. 6.69 con ventaja para los hombres. En el índice comunitario y el de bienestar personal las diferencias son de 13 y 7 centésimas también a favor de los hombres, respectivamente. En el resto de los índices la diferencia es apenas de 3 o 4 centésimas.

Edad

Con referencia a la edad, el grupo de mayor edad (de más de 50 años) es el que presenta un menor índice general (7.12) y una desventaja en la mayoría de los índices. La excepción se presenta en los índices de educación y de bienestar personal en los cuales este grupo muestra un mejor resultado que el promedio obtenido en el subíndice correspondiente (7.14 y 7.45 vs. 7.12 y 7.35, respectivamente).

Los grupos de menor edad (18 a 29 años) y de edad intermedia (de 30 a 49 años) presentan un índice general muy similar (7.25 y 7.26, respectivamente), al igual que en los subíndices económico (6.53 y 6.52), de seguridad (7.52 y 7.53), de buen gobierno (6.73 y 6.72), comunitario (7.60 y 7.64) y de bienestar personal (7.31 y 7.34, respectivamente).

Las mayores diferencias se presentan en los subíndices de salud y de educación. En el primero de ellos, la diferencia es a favor de los más jóvenes (de 18 a 29 años) con 12 centésimas (8.03 vs. 7.91), mientras que en el subíndice de educación, la ventaja la toma el grupo de edad intermedia (de 30 a 49 años) con un valor de 7.16 vs. 7.01 del grupo de los jóvenes. El detalle de estos resultados se muestra en la Tabla 6.

Tabla 5
Comparación en base a género

Sexo	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
Hombres	7.26	7.93	6.48	7.14	7.48	6.76	7.65	7.39
Mujeres	7.19	7.76	6.45	7.10	7.51	6.69	7.52	7.32

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Tabla 6
Diferencia de acuerdo a la edad

Edad	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
18-29	7.25	8.03	6.53	7.01	7.52	6.73	7.60	7.31
30-49	7.26	7.91	6.52	7.16	7.53	6.72	7.64	7.34
> 50	7.12	7.49	6.26	7.14	7.40	6.73	7.41	7.45

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Estado civil

Con respecto a las diferencias de acuerdo con el estado civil, los resultados se muestran en la Tabla 7. Quienes presentan un menor valor en el índice general son aquellos que han quedado viudos o quienes viven separados con un índice general de 6.67 y 6.96, respectivamente. Con un valor por debajo del promedio se encuentran aquellos que viven con pareja sin casarse y quienes se han divorciado (7.05 y 7.19, respectivamente), mientras que quienes presentan los valores más altos son aquellos que nunca se han casado (7.27) y quienes se encuentran casados (7.28).

El análisis de los subíndices de acuerdo con esta característica demográfica presenta también diferencias destacables. Por ejemplo, en el subíndice de salud, quienes se encuentran separados y los que nunca se han casado presentan los mayores valores con 8.13 y 8.19, respectivamente. En el índice económico, solo los que viven con pareja sin casarse (5.86) y los viudos (6.12) se ubican por debajo del promedio de este subíndice (6.46), mientras que se destaca el valor obtenido para el grupo de personas separadas y para las divorciadas, quienes presentan valores de 6.73 y 6.70, respectivamente.

En el subíndice de educación se destaca el grupo de divorciados con un valor de 7.28 y los casados con 7.22, mientras que los que más bajo valor presentaron fueron los viudos con 6.64. En cuanto a la seguridad, los viudos nuevamente

presentan el resultado más pobre con un 6.54, mientras que el más alto valor corresponde a los casados con 7.57. En el subíndice de buen gobierno los valores menores corresponden a los separados y viudos con un 6.01 y 6.10, respectivamente, valores que los colocan muy por debajo del valor promedio de este aspecto que es de 6.73.

Por otro lado, los casados y los que nunca se han casado son los únicos grupos que muestran resultados por encima del promedio de los subíndices comunitarios (7.58) y de bienestar personal (7.35) con valores de 7.70 y 7.39 para los que nunca se han casado y 7.62 y 7.42 para los casados, respectivamente.

Nivel de educación

En la Tabla 8 se indica el análisis del índice de calidad de vida para los diferentes grupos de personas divididas en términos de su nivel de educación. Quienes presentan el nivel más bajo del índice general de calidad de vida son aquellos con un nivel de estudios de secundaria con un valor de 7.19, seguido por aquellos que tienen un nivel de preparatoria o una carrera técnica con 7.21. Muy de cerca se encuentran aquellos con un nivel de primaria con un valor de 7.22. Causa sorpresa que aquellos que no tienen estudios se ubican por arriba del promedio (7.23) con un nivel de 7.26, mientras que los que han alcanzado una licenciatura o un posgrado obtienen el valor más alto con 7.38.

Tabla 7
Diferencia de acuerdo al estado civil

Estado Civ.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
Nunca Cas.	7.27	8.19	6.57	6.90	7.46	6.70	7.70	7.39
Casado	7.28	7.81	6.50	7.22	7.57	6.81	7.62	7.42
Divorciado	7.19	7.60	6.70	7.28	7.44	6.78	7.51	7.01
Viudo	6.67	7.16	6.12	6.64	6.54	6.10	6.92	7.20
Vive c/par	7.05	7.83	5.86	6.87	7.61	6.58	7.45	7.14
Separado	6.96	8.13	6.73	6.86	7.05	6.01	7.38	6.58

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Tabla 8
Comparación por nivel de educación

Nivel Est.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
Sin estudios	7.26	7.85	5.75	7.30	7.66	7.01	7.81	7.43
Primaria	7.22	7.68	6.28	7.08	7.64	6.72	7.66	7.51
Secundaria	7.19	7.79	6.44	7.05	7.56	6.73	7.50	7.23
Prepa y Tec	7.21	7.90	6.66	7.09	7.29	6.65	7.55	7.32
Lic. y Posg	7.38	8.21	6.74	7.43	7.49	6.77	7.63	7.41

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

En los subíndices de salud, económico y de educación, los de mayor grado académico se llevan los valores más altos (8.21, 6.74 y 7.43, respectivamente), mientras que en el resto de los índices, aquellos sin estudios o con estudios de solo primaria obtienen los mejores resultados. Por ejemplo, en el subíndice de seguridad los valores más altos son para el grupo de personas sin estudio con 7.66 seguido muy de cerca por el grupo que tuvo solamente primaria (7.64).

En el caso del dominio relativo al buen gobierno, las personas sin estudios alcanzan un valor de 7.01 que los coloca más de 20 centésimas por encima del promedio. En el subíndice de vida comunitaria nuevamente las personas sin estudios obtienen el valor más alto con 7.81, mientras que en el dominio de bienestar personal, los que destacan son los que estudiaron solo primaria con un valor de 7.51, muy por encima del valor promedio de este aspecto que fue de 7.35.

Número de personas en el hogar

La Tabla 9 presenta los resultados de las comparaciones realizadas en base al número de personas que habitan una vivienda. Destaca

el valor obtenido por aquellas personas que viven solas ya que el valor obtenido es de 6.90, que está muy por debajo del promedio nacional de 7.23. Quienes habitan en una vivienda con otra persona, obtienen un valor de 7.27, los que viven con otros dos para un total de tres personas en la vivienda alcanzan 7.22, lo mismo que para las personas que habitan una vivienda con 4 personas. Las personas que viven en casas de 5 o más personas alcanzan un nivel de 7.26, que aún está por encima de la media de 7.23.

En la mayoría de los subíndices las personas que viven solas se ubican al final de la tabla de valores. Así, en el índice de salud obtienen un 7.40, en el de educación su valor obtenido es de 6.50, en el de seguridad de 7.19, en buen gobierno de 6.30, en el de vida comunitaria de 7.28 y en el de bienestar personal de 7.18, valores muy por debajo de la media del resto (7.84, 7.12, 7.50, 6.73, 7.58 y 7.34, respectivamente). Solamente en el subíndice económico se encuentran cerca del promedio (6.46) con un valor de 6.43 y es el único aspecto en el cual superan a otro grupo que es el de 2 personas (6.40). El resto de los grupos tienen un desempeño relativamente parejo en los valores obtenidos.

Tabla 9
Comparación en base al número de personas por hogar

Nivel Ing.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
1--2	7.40	7.71	6.21	7.00	7.90	6.86	7.62	7.38
3--4	7.17	7.77	6.43	7.03	7.36	6.73	7.49	7.36
5--6	7.20	7.94	6.63	7.12	7.26	6.46	7.58	7.42
7--	7.40	8.14	6.81	7.52	7.32	6.78	7.70	7.24

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Ingreso de la población

El último grupo de análisis corresponde a los niveles de ingreso de la población. La Tabla 10 muestra los resultados de este análisis. Salta a la vista que los grupos con mejores índices son los de niveles más altos (mayores de \$ 8 450 mensuales) y los de ingresos más bajos (menores de \$ 2 400 mensuales) con un valor similar del índice de calidad de vida de 7.40.

Las personas que integran el nivel bajo de ingresos (entre \$ 2 450 y 4 800 mensuales) obtuvieron

un valor de 7.17, mientras que las personas de ingreso medio (entre \$ 4 850 y 8 400) obtuvieron un nivel de 7.20. En los dominios de salud, económico y de educación, las personas de ingresos altos se presentan con el valor más alto (7.40, 8.14 y 6.81, respectivamente), mientras que en los subíndices de seguridad y buen gobierno, el nivel más bajo de ingresos presenta los valores más altos (7.90 y 6.86, respectivamente). En el resto de los dominios las diferencias no son muy altas entre los diferentes niveles de ingresos.

Tabla 10
Análisis por ingreso de la población

Nivel Ing.	Incavi	Salud	Eco.	Educ.	Seg.	Gob.	Com.	Bien.
1--2	7.40	7.71	6.21	7.00	7.90	6.86	7.62	7.38
3--4	7.17	7.77	6.43	7.03	7.36	6.73	7.49	7.36
5--6	7.20	7.94	6.63	7.12	7.26	6.46	7.58	7.42
7--	7.40	8.14	6.81	7.52	7.32	6.78	7.70	7.24

Fuente: García Vega, J. J. (2010)

Finalmente, en el Anexo 1 se presenta una lista de las abreviaturas utilizadas en las tablas de resultados.

Aplicaciones posteriores

El trabajo de la construcción del INCAVI para México fue concebido inicialmente para poder monitorear el avance del bienestar en la población. Desgraciadamente y debido a recortes presupuestales, este monitoreo se quedó solo en una primera medición y no se pudo llevar a cabo la comparación del índice a través del tiempo. Se realizó una medición unos años después pero no se le dio seguimiento a las comparaciones. Como resultado de la aplicación a nivel nacional de este índice se generó un libro llamado "Bienestar y Calidad de Vida en México" (García Vega & Sales Heredia, Bienestar y Calidad de Vida en México., 2011) y un artículo científico publicado en la revista del INEGI denominado "Hacia un nuevo sistema de indicadores de bienestar" (García Vega, 2010). Este esfuerzo fue notado por dos instancias alternas en el país: el Estado de Colima y el Municipio de San Pedro Garza García. En ambas instancias se realizó una medición utilizando este Índice de Calidad de Vida. Los hallazgos y características se detallan a continuación:

Estado de Colima

Dado que la vocación del Gobierno del Estado de Colima para el sexenio 2009-15 fue definida como la calidad de vida de los colimenses, quienes tuvieron la tarea de desarrollar el plan estatal de desarrollo se acercaron al Centro de Estudios sobre el Bienestar de la UDEM para solicitar la asesoría en la medición y monitoreo de la calidad de vida.

Dentro de un plan que consideraba la formación de un consejo ciudadano, la adaptación del modelo a las necesidades particulares de la población y el monitoreo periódico de un índice de calidad de vida, se llevaron a cabo diversas reuniones y consultas tendientes a definir un modelo propio de calidad de vida para el estado.

Este modelo fue aplicado a los ciudadanos de Colima en el 2009 y los resultados fueron presentados a los funcionarios encargados de la política social y la planeación del estado.

Al haber cambios en el gabinete, este proyecto fue abortado y todo el trabajo realizado quedó solo como una iniciativa de buenas intenciones.

Municipio de San Pedro Garza García, Nuevo León

En este municipio, famoso por ser uno de los municipios con el mayor ingreso per cápita de Latinoamérica, se aplicó el modelo del Índice de Calidad de Vida desarrollado previamente. La novedad en esta aplicación fue que el modelo se adaptó a las necesidades del municipio incorporando el dominio relacionado con la importancia de la familia. Esta petición fue producto de un análisis hecho en conjunto con el Consejo Ciudadano de Desarrollo Social, en el cual se discutieron los dominios e indicadores de calidad de vida y se respetó el modelo inicial.

Los resultados de esta aplicación sirvieron de insumo para la creación de la Agenda de Desarrollo Social del municipio, la cual sin embargo, no consideró el monitoreo de este modelo en forma constante.

Comentarios finales y recomendaciones

Los indicadores de progreso son necesarios para corroborar si una sociedad se mueve en la dirección correcta o no. Las medidas típicas de progreso como el Producto Interno Bruto per cápita o aún, el Índice de Desarrollo Humano, ya no satisfacen la necesidad de constatar los avances en el bienestar social. De hecho, diversas organizaciones a nivel mundial demandan mejores medidas de progreso.

Durante el 2009 se publicó el Reporte sobre la Medición del Desempeño Económico y Progreso Social derivado del trabajo de la llamada "Comisión Stiglitz" (2009) y se realizó el Tercer Foro Mundial de la OECD en Corea del Sur. Las recomendaciones emanadas de estas dos acciones indican que es necesario medir el bienestar social para complementar las medidas objetivas de progreso que se tienen actualmente. En México, el Centro de Estudios sobre el Bienestar de la Universidad de Monterrey y el CESOP de la Cámara de Diputados desarrollaron un índice de calidad de vida ciudadana que busca medir la percepción de los mexicanos acerca de diferentes dominios de vida que, en teoría, integran la calidad de vida de los mismos. Este índice representa una primera aproximación de lo que pudiera ser una medida integral del progreso de la sociedad mexicana. La primera edición de este índice muestra las posibilidades de comparación entre grupos demográficos

del país destacando sus fuerzas y debilidades, y al mismo tiempo, establece el potencial de este tipo de medidas para poder comparar comunidades, regiones o hacer un monitoreo del índice a través del tiempo.

El medir y monitorear este índice a través del tiempo puede brindar información valiosa para la toma de decisiones de política pública. Primeramente, puede marcar tendencias y áreas de oportunidad a nivel nacional al mostrar la percepción de los mexicanos en los diferentes subdominios del índice. Al medirse por zonas geográficas, se pueden identificar los aspectos más relevantes y así enfocar la asignación de los recursos necesarios para poder subsanar las carencias de cada región.

El monitoreo del índice permitiría también evaluar la actuación de los funcionarios públicos puesto que se tendría una medición integral del progreso (o de la falta del mismo) en las distintas comunidades del país, generando así un elemento útil en la rendición de cuentas. Este ejercicio, sin duda, promovería el ejercicio democrático y la confianza en las autoridades que hoy en día no gozan de mucha aceptación. Por otro lado, al hacer públicos los avances y retrocesos en la calidad de vida de los mexicanos, la ciudadanía puede identificar si vamos avanzando o no y puede involucrarse en las tareas necesarias para lograr el progreso de la comunidad.

La medición de los indicadores adecuados permite a las organizaciones y a los gobiernos verificar si se avanza en la dirección correcta. Por muchos años, la medición se ha centrado en los aspectos materiales del bienestar de los individuos y se ha dejado de lado el bienestar subjetivo. Afortunadamente, en los albores del siglo XXI esta tendencia ha cambiado y ahora se presenta un tiempo propicio para cuidar los avances en términos del bienestar integral de las personas. No es una tarea fácil ni se avanzará en forma inmediata, pero al menos en México el INEGI ha tomado ya medidas al respecto y ha iniciado la medición del bienestar con el instrumento llamado BIARE (Bienestar autorreportado) que servirá de insumo para conocer los niveles de bienestar subjetivo de la población.

Los retos que enfrenta Ecuador para desarrollar nuevas métricas del Buen Vivir son diversos y de complejidad variada. Primeramente, es esencial que las nuevas métricas se desarrollen en un

marco de participación, tanto de expertos como de la población. Los expertos son esenciales para que se definan los aspectos comunes y básicos de toda medición de bienestar, en particular de los aspectos objetivos del mismo. Por fortuna hay una buena cantidad de ellos y una buena cantidad de literatura disponible para su consulta. Destaca entre otras, la Guía para la Medición del Bienestar Subjetivo de la OECD.

Por otro lado, la participación de la población en la definición de los indicadores subjetivos de bienestar asegura la identificación de la gente con las métricas y coadyuva a generar una motivación natural para poder trabajar en la mejora de estos indicadores. Cuando la gente participa en la definición de lo que hay que mejorar, hay una necesidad intrínseca para trabajar en este tipo de proyectos.

Otro reto que enfrenta Ecuador en este tipo de

proyectos es el trabajo conjunto entre gobierno y ciudadanía. Ambas partes poseen un interés en avanzar como sociedad por lo que un trabajo coordinado garantiza una mejora más rápida y proyectos más eficientes. Por otro lado, quizá el reto más grande sea el poder integrar el proyecto de medición del buen vivir a la legislación del país, especialmente, señalando los alcances, los responsables, los tiempos y los mecanismos que aseguren que este proyecto se realice. Del mismo modo, que se definan los mecanismos para la vinculación de este sistema y el proceso de definición de políticas públicas para que una vez que sea haga el recuento de los resultados de estas decisiones, se pueda evaluar cuáles de estas políticas han sido de provecho para incrementar el bienestar y cuáles no. De este modo también, se puede establecer un mecanismo para llevar a cabo la rendición de cuentas y la evaluación del desempeño de los funcionarios públicos.

Referencias

Banco Interamericano de Desarrollo. (2008). Beyond Facts. Understanding Quality of Life. Development in the Americas.

Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. (s.f.). Índice de Desarrollo Humano Municipal en México 2000-2005. Recuperado el 08 de agosto de 2015, de CINU: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2008/idh/prensa.html>

García Vega, J. J. (2010). "Hacia un nuevo Sistema de Indicadores de Bienestar". Revista Internacional de Estadística y Geografía, 2 (1).

García Vega, J. J., & Sales Heredia, F. (2011). Bienestar y Calidad de Vida en México. México, DF: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados.

Gates, B. (2013). Bill and Melinda Gates Foundation. Obtenido de <http://www.gatesfoundation.org/es/Who-We-Are/Resources-and-Media/Annual-Letters-List/Annual-Letter-2013>

Kim, D. Y. (2008). Measuring a Better Future. Happiness in the Korean Context. OECD Third World Forum.

MERCER. (s.f.). MERCER. Recuperado el 20 de noviembre de 2009, de <http://www.mercer.com/qualityofliving>.

Merriam-webster diccionario en línea. (s.f.). Recuperado el 12 de octubre de 2009, de <http://www.merriam-webster.com/dictionary>

Michalos, A. (2008). "Education, Happiness and Well being". En Social Indicators Research.

OECD and European Commission. (2008). Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide.

OECD. Beyond GDP, Mexico's QOL Index. OECD Newsletter.

OECD. (s.f.). Measuring Progress og the Societies. Recuperado el 15 de octubre de 2009, de OECD: <http://www.oecd.org/>

Anexo 1

Descripción de las abreviaturas

Incavi: Índice Nacional de Calidad de Vida
Sal: subíndice de salud
Eco: subíndice económico
Educ: subíndice de educación
Seg: subíndice de seguridad
Gob: subíndice de buen gobierno
Com: subíndice de vida comunitaria
Bien: subíndice de bienestar personal
Tam Pob: tamaño de la población
Clase Soc: clase social
Edo. Civil: estado civil
Niv Est: nivel de estudios
de Pers.: número de personas que habitan en un hogar
Niv Ing: nivel de ingresos

Fuente: García Vega, J. J. (2010)